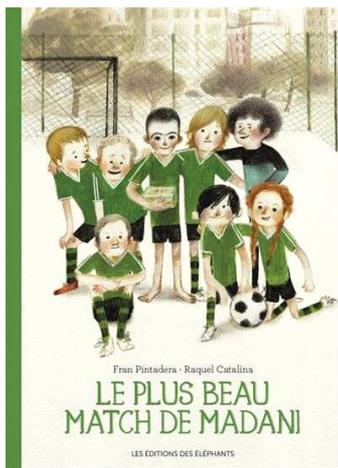


Entrevista con Fran Pintadera et Raquel Catalina



Hemos leído su presentación al final del álbum, pero nos gustaría saber un poco más sobre Ustedes. ¿Podríandarnos algunos detalles más?

¿Tienen algún tema preferido? ¿Ustedes se dirigen a lectores de alguna edad en particular? ¿Qué experiencias han tenido? ¿Cuál es su relación con los editores franceses?

Fran Pintadera : A la hora de escribir no suelo pensar demasiado. Hay ideas fugaces, ráfagas, que poco a poco se convierten en historias. Quizá por eso no *elijo* los temas, solo escribo sobre ellos. Es cierto que la naturaleza (en particular las aves) suelen estar muy presentes en mis obras, pero no es nada premeditado.

Con los lectores finales me sucede algo parecido : la historia pide ser contada de una determinada manera y llega al público que debe llegar, y no al revés : trato de no condicionar mi escritura por el resultado final.

En cuanto a la relación con mis editores franceses, es de puro agradecimiento. Es fabuloso que mis historias viajen, y siento que Madani está muy bien acompañado en Francia.

Raquel Catalina : En mi caso son los editores o los autores mismos los que se ponen en contacto conmigo. El hecho de que piensen en mi para ilustrar un álbum me hace sentir agradecida y me produce una intensa curiosidad por saber qué les hizo establecer esa conexión entre el texto y mi trabajo. Busco conectar con las historias y sentir que puedo aportarles algo.

Así que ¿temas ? ¡qué me sorprendan ! Cuantas más posibilidades de explorar, cuanto más me suponga un reto, más interesante es mi trabajo.

Cada vez tengo más contacto con el mundo editorial francés y sólo puedo decir cosas positivas de mi experiencia, ojalá me surjan muchas más ocasiones de ver mi trabajo publicado allí.

El fútbol es uno de los temas predominantes del álbum. Es un deporte universal que se ovaciona pero a veces se menosprecia.

¿Porqué han elegido este deporte en particular? ¿Es por su popularidad? ¿Por su gran notoriedad mediática? ¿Porque les encanta? ¿Cuál es su relación con este deporte?

Fran Pintadera : Todo vino de mi época como educador social. Trabajé durante un tiempo con menores que venían de África y que llegaban a España sin familia. Desde luego, tampoco conocían el idioma. Eso sí, jugaban mucho a fútbol. Fue la lengua vehicular que nos unió durante sus primeros meses en el país.

Por otro lado, en muchos de mis viajes, el fútbol aparecía en una playa o en una plaza. Disfrutaba jugando con niños y jóvenes. De pronto, teníamos algo en común, y podíamos divertirnos juntos sin conocernos de nada. Creo que el deporte en general debería ser algo parecido.

Raquel Catalina : No creo que haya nadie que sepa menos de fútbol que yo. Para empezar a ilustrar el libro recopilé mucha documentación, lo hago siempre, y encontré muchas fotos de niños de toda condición, en épocas y países distintos, jugando al fútbol. Ya no es que no hiciesen falta zapatos (había muchos niños que jugaban descalzos) ¡no hacía falta balón ! Una lata, un hatillo de trapos, cualquier cosa, cualquier espacio servía. Así que mi sensación fue muy parecida a lo que cuenta Fran, el fútbol era una especie de « esperanto » infantil que los reunía para jugar en cualquier circunstancia.

Su enfoque del fútbol en el álbum es muy especial. No hay entrenadores, ni reclutadores ni patrocinadores. Claro que hay partidos, pero los adultos que los supervisan son casi inexistentes. Sólo el espectador cuenta con su cuota de espectadores.

¿Es éste el fútbol de sus orígenes, un fútbol idealizado? ¿En qué se han basado para crear este ambiente de juego libre y abierto? ¿Han trabajado juntos? ¿Qué importancia tienen las palabras? ¿Qué importancia tiene el uso del espacio en blanco para crear imágenes?

Fran Pintadera : Aquí, Raquel tendrá mucho más que aportar que yo. Al final yo cuento una historia con palabras, pero en el libro hay muchas historias. En este caso, creó un universo de barrio, de tarde y bocadillo, de horas de parque hasta que alguien te llamaba para cenar... Crecí en un barrio donde todo eso ocurría, quizá algo de eso se reflejó en el texto de la historia (aunque no se diga con palabras), pero el mérito plástico y visual de la historia es de Raquel.

Raquel Catalina : Soy primero lectora antes que ilustradora. Cuando recibo un texto intento entender el lugar desde el que el autor escribe, lo que quiere contar y a la vez me pregunto que eco tiene en mí y qué quiero yo contar, intentando siempre ser fiel al espíritu de la historia.

Fran aquí habla de cosas que conoce bien, su escritura es siempre honesta, tiene una manera sencilla y directa de abordar los textos y llega a lugares profundos y llenos de emoción. Yo creo que el barrio efectivamente estaba implícito en su narración, ese fútbol de la plaza, al que se apuntan los jubilados, que esquivan las palomas... Así quise reflejarlo construyendo un mosaico de personajes que sobre todo son miradas que se dirigen a los dos protagonistas, son testigos de su historia y al tiempo la arrojan.

El blanco de la página para mí no está vacío, es un espacio que construye en diálogo con el resto de elementos, lo uso mucho.

Madani es un personaje simpático, pero el lector recibe poca información sobre su físico y su personalidad. Lo único que sabemos es que le encanta el fútbol y que nunca se cansa de jugar.

¿Cómo han trabajado este personaje? ¿Por qué han dado tan pocos detalles en el texto? ¿Cómo lo han creado visualmente? ¿Coinciden sus visiones del personaje? La mirada de Madani en las ilustraciones es particular, ¿por qué?

Fran Pintadera : A los personajes literarios (también a los de carne y hueso) nos definen nuestros actos. De poco sirve que digamos que Madani es «amable» o «familiar»: el transcurso de la historia se encargará de demostrarlo o, si fuera el caso, de contradecirlo. En cuanto a sus características físicas, tenemos a la ilustración para que lo muestre. Me parece importante no resultar redundante en un libro. El equilibrio entre texto, ilustración y trama, forman una sola trenza para que la información

seajusta, precisa y, hasta cierto punto, de tensión, para que sea el lector final quien complete la historia con su mirada.

Antes de ver las ilustraciones de Raquel, no me había creado ninguna imagen de Madani. Sin embargo, al conocerlo, pensé: «Ese es Madani, tal cual lo había imaginado». Me encanta todo él, y sí, también su mirada.

Raquel Catalina : Tengo la costumbre de dibujar gente por la calle en cuadernos que llevo conmigo, es un ejercicio que me ayuda a ser consciente de nuestra diversidad. A mis personajes intento dotarles de algún rasgo que les aporte personalidad.

El proceso de crear un personaje consiste en dibujar y dibujar probando diferentes variaciones, yo lo llamo el casting de actores, hasta que algo te dice « éste es ».

En el caso de Madani los ojos son un rasgo peculiar, no suelo hacerlos así, pero me pareció que contaban mucho de la bondad de Madani, de su ternura. Además dulcificaban otro rasgo que sí se repite mucho en mis dibujos y que me encanta, que son las cejas muy pobladas.

Madani juega al fútbol descalzo. Tiene talento y obviamente se siente muy cómodo sin zapatos. No es una desventaja para él en absoluto. Son los demás los que casi se avergüenzan.

¿Cuál es el significado de esta situación y qué importancia tiene? ¿Han imaginado símbolos diferentes? ¿Han recurrido a diferentes referencias? ¿Cómo han evitado centrar la atención del lector en los pies descalzos de Madani en las ilustraciones?

Fran Pintadera : Si algo me gusta de Madani es que tiene claro su propósito : jugar y compartir. No es que no le importe calzar o no botines, es que no le presta atención. Tiene tan claro lo que desea que ese « ruido » de cómo ser, qué ropa llevar... no le interfiere en su día a día. Sus pies descalzos se convierten en protagonistas de la historia y, al mismo tiempo, en algo completamente secundario. Si el lector alcanza a vivir la historia de esta manera, quizá esté cerca de sentir lo mismo que Madani siente.

Raquel Catalina : Es precioso esto que dice Fran, creo que en la vida real las diferencias con los otros las vivimos así ¿no ?, en un primer momento nos sorprenden

pero luego, en el proceso de conocernos y convivir, las normalizamos, pierden importancia.

Yo la verdad es que, dibujándolo, tenía la sensación de que no se notaba, de que había que mirar dos veces para darse cuenta de que Madani no llevaba botas.

Madani es muy discreto. Habla poco con sus amigos. A medida que se desarrolla la historia, nos damos cuenta de que su principal objetivo es mantener a su madre. Su ambición es compartir con ella su pasión por el juego.

¿Por qué han elegido hacer hincapié en la relación hijo/madre en detrimento de la relación de amistad entre los compañeros de equipo? Al mismo tiempo, ¿por qué han optado por una relación muy sobria entre los dos personajes, sin efusividad ni extravagancias? ¿Cómo han decidido retratar la humildad que existe entre los dos personajes? ¿Estaba previsto que la ilustración rellenara desde el principio el texto en blanco sobre el objeto de la compra de Madani?

Fran Pintadera : Considero que es una historia vital y familiar, en la que se juega al fútbol. No es una historia de fútbol en la que pasan cosas con la familia. Quizá por eso, se ordenó el texto de esa manera. El foco está en la relación con la madre, pero, curiosamente, pasa desapercibido hasta que llega el desenlace. Creo que era importante sugerir, pero no mostrar demasiado. De esta manera descubrimos la sorpresa final al tiempo que lo hacen los compañeros del equipo. Nos convertimos en uno más del equipo. Si los personajes madre/hijo o su relación hubieran « destacado » sobre el resto se podría haber forzado un proceso en la historia que le hubiera hecho perder naturalidad, frescura, efecto sorpresa y belleza.

Raquel Catalina : El texto y la imagen en el álbum se complementan, multiplican significados, bailan una danza juntos de complicidad. Así que mis ilustraciones se cuidan mucho de no adelantarse a la sorpresa, de seguir al texto mientras va tejiendo la historia, desvelando poco a poco el misterio.

Su historia es fundamentalmente positiva. Es una historia de amor, de compartir, de placer al nivel de un niño en un entorno deportivo abierto. Hay melancolía, pero nunca amargura.

¿En qué medida esta historia se dirige a todos? ¿Cómo preservar el candor de la infancia en una situación socioeconómica delicada? ¿Qué papel desempeña la ilustración? ¿De dónde procede la elección de los colores, en particular el verde y el sepia?

Fran Pintadera : Es curioso. He tenido oportunidad de contar esta historia tanto a niños como a población adulta. Sus reacciones son diversas : unos se quieren adentrar en la historia por su contenido futbolero, otros desean saber más cuando aparece la madre..., pero casi todos ellos se emocionan con el final. Es el punto que une a Madani y a su madre. El mismo punto que une a la infancia y a los adultos que escuchan. Nos emociona lo que está vivo. Creo que poco tiene que ver la condición de Madani. Hay algo superior a su status socioeconómico, y es su humanidad. Más allá de nuestra experiencia vital y de todas las cosas que almacenemos o vistamos, estamos nosotros. Ese candor nos habita, es llama y —aunque en ocasiones lo olvidemos— nos espera para dar y darnos calor, paz y hogar.

Raquel Catalina : A lo que ha contestado Fran no voy a añadir nada porque difícilmente se puede expresar mejor.

Solo comentaré lo relativo a la paleta de color. Lo cierto es que a lo largo del proceso de creación se nos presentan infinidad de opciones sobre casi todo y vamos tomando decisiones a medida que el trabajo avanza. No sé si podríamos verbalizar el por qué de cada decisión, algunas probablemente sí, pero otras habitan el espacio de la intuición lejos de la consciencia y otras muchas seguramente las tomamos de forma aleatoria.

Lo curioso es que al final el resultado de todas esas microdecisiones nos termine pareciendo el único posible, lógico y natural. Yo ya no podría imaginar una equipación por ejemplo, amarilla, ni otra madre, ni un Madani diferente en nada al nuestro.